

Oriol Alonso Cano

LA CARICIA
DEL FANTASMA



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—ANAQUEL DE POESÍA, n°82—
MADRID • MMXVIII

0

De la obra © : ORIOL ALONSO CANO

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

www.cuadernosdelaberinto.com

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula

www.absurdafabula.com

Ilustración de cubierta © Frederic Amat (Esboç de «Sogas nº 1»)

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Mayo 2017

I.S.B.N: 978-84-948260-7-8

Depósito legal: M-8005-2018

Impreso en España.



www.cuadernosdelaberinto.com

A mi Fantasma Fundamental

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

AVARICIA DEL DESTINO

Tus jadeos anuncian lo Inevitable,
tus ojos miran a la perdición,
pero tu alma no renuncia a lo Imposible.

Luchas con ahínco,
para no convertirte en espectro
pero tu cuerpo ya muestra
los primeros destellos de trasluz.

Tu corazón sigue latiendo,
con fuerza y desesperación,
sin resignarse a los dictados de la parca.

Lucha, reina, lucha
combate con todas tus fuerzas,
la avaricia del destino.

HUELLA(S)

Sabes que eres la huella,
la marca que sobrevive al borrado,
la impronta que desborda la tachadura.

Sabes que eres el rescoldo,
de un pasado veleidoso,
remanente de las llamaradas
que incineraron esperanzas y deseos.

No dejas de reírte,
desde tu perspectiva fantasmal,
contemplando tu triunfo,
mientras sacrificamos nuestra vida
intentando aniquilar tu huella.

Ambos sabemos que la marca es imborrable,
que tu poder es infinito
pero actuamos con la ilusión,
de eliminarte con nuestra vanidad,
cicatrizando, con ello, los desgarros de tus susurros.

LLEGADA

El cerrojo estalla,
se abre la puerta,
y haces acto de presencia,
tú, la Ausencia.

Aquella que dice,
lo que los otros ocultan
aquella que dirige,
desde su eterno retiro.

Pero no puedo responder,
a los imperativos
que me lanzas
desde tu vacío.

Sólo percibo los agujeros,
que me producen
los espasmos
de tu parpadeo.

RÉQUIEM POR EL HECHIZO

El frío cañón acaricia suavemente
la carnalidad de los labios,
esperando saciar
su irremediable sed de destrucción.

Mientras el revolver
se regocija en la piel,
el genio de la memoria
exhuma el fracaso
de la funesta hazaña.

Abrazos siniestros,
besos furtivos
y miradas que vagaban
por los imperceptibles universos
construidos desde la complicidad.

Tus almendrados ojos,
enigmáticos y bondadosos,
escondían maliciosamente
tu afán por destrozar
el sortilegio de la ilusión.

Ahora encañonas al héroe
mientras las lágrimas de la memoria
se deslizan por sus entrañas,
salandos los intersticios del alma,
y aguardando impaciente
la inminencia del desastre.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

SORTILEGIO

Te hablo desde los confines
ahí donde el cielo
fracasa en su clareo
y donde las serpientes
se erigen en el único
centinela del viaje.

Mi voz ausente
se derrama en el espacio
vagando errante
por el frenético limbo.

Las tinieblas tiñen
el esplendor de la maleza
cercenando la vida
que fluía incólume
por las arterias de la savia.

Tú, ignorante del reclamo,
continúas absorta
en tu periplo de veleidad,
fascinada por el hechizo
germinado en la destrucción.

Palabras perdidas
en el espacio cincelado
por la magia
del incesante hechizo.

Editorial CUADERNOS DEL LABERINTO

MIRADA(S) SIN CORRESPONDENCIA

Fantasma, ¿por qué sigues ahí?
acosando con tu aliento,
después de tanto tiempo de sepultura.

¿Por qué permaneces detrás de cada palabra
que escupe mi boca?,
¿por qué te escondes en las aristas
de cada pensamiento que alumbró
con dificultad?

¿Por qué me asedias, espectro,
si la muerte salió en nuestro beneficio,
y el posterior exorcismo te condujo, al fin,
al descanso placentero?

Pero vives inmune combatiendo
toda alianza que amenaza tu existencia,
saliendo indemne a todo conjuro
que ataca tu espectralidad.

Siento que me miras,
sin ver cómo lo haces,
cómo enfocas con tus ojos a mi rostro,
cómo exploras con tu mirada,
el terror que me genera tu compañía.